

# Corresponsabilidad Católica

e-Boletín • Abril 2017

## ORACIÓN DIARIA DE CORRESPONSABILIDAD

Cristo Salvador nuestro,

A medida que nuestra jornada de Cuaresma nos acerca más hacia la Pascua, vemos con una conciencia más profunda la desesperada necesidad de nuestro mundo de experimentar el poder sanador de tu justicia y de tu paz.

Haznos Señor sacramentos de tu misericordia e instrumentos de tu compasión. Muéstranos cómo ser mejores corresponsables de tu pueblo; a través de nuestras familias, nuestros hermanos y hermanas con quienes compartimos tu Eucaristía, con nuestros prójimos y con los extraños.

Muéstranos cómo llevar la cruz para que al morir para nosotros mismos, podamos dar nueva vida a otros. Y fortalece nuestra fe, para que proclamemos tu triunfo Pascual más confiadamente, cada día, en palabra y en obra.

Amén

## Descubrir la Esperanza en la Cruz

¿Ha pensado usted alguna vez acerca de cómo experimenta la cruz de Jesucristo? ¿Ha pensado usted acerca del poder de esta cruz en su vida diaria? ¿Tiene la cruz alguna relevancia en su vida? Ella es para los corresponsables del Señor, que reconocen la esperanza que Cristo trae a través del don de su cruz. Reconocen que para ellos, la cruz es su única esperanza.

Ser buenos corresponsables de nuestra vida en Cristo no es fácil, pero abrazar la cruz, no sólo es contracultural, sino que hasta parece absurdo. Entonces nuevamente, nosotros no podemos evitar lo que Jesús dijo a sus discípulos: “El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, y el que pierda su vida por mí la salvará.” (Lucas 9:23-24).



La cruz es abrazada más fácilmente por las personas de fe que sufren, son pobres, han sido lastimadas, o que son víctimas de la violencia, la opresión o desastres naturales. Ellas ven la cruz como la esperanza que a pesar de lo que les haya ocurrido, Dios velará por ellas. El Padre lo hizo por Jesús, quien fue puesto en la cruz, por lo tanto, seguramente sus sufrimientos serán redimidos por los sufrimientos de Jesús.

Sin embargo, donde las personas poseen mucha abundancia material, confort y diversión, hay una tendencia a restar importancia a la cruz, a apartarse de ella. No pueden tocarla o sentirla, por lo tanto, ellas desean salvar sus vidas buscando otras cosas: poder, riqueza, fama, relevancia, ser el centro de atención. Lo que se predica acerca de la cruz desde el púlpito está muy bien, no obstante, en la realidad es conveniente que lo llevemos a algo más tangible.

Cristo se vació completamente a sí mismo en humilde obediencia, permitiéndose sufrir y morir por su compasión por el mundo (Filipenses 2:6-11). Los buenos corresponsables siguen su ejemplo y trabajan día a día para vaciarse a sí mismos y vivir compasivamente, siendo percibidos por compartir sus vidas con otros.

Al acercarnos a la culminación de nuestro año litúrgico, el Triduo Pascual, pidamos al Espíritu Santo una conciencia aún más profunda de la cruz en nuestras vidas. Encontremos esperanza en la cruz y oremos para que mientras la abrazamos, nosotros experimentemos también de manera especial, el gozo de una nueva vida en el Señor Resucitado.



## SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *para Abril*



### Santa Teresa de los Andes

La vida de Santa Teresa de los Andes, quien murió tres meses antes de cumplir los 20 años de edad, ofrece prueba de que un corresponsable cristiano no necesita vivir una larga vida para reflejar la luz de Cristo en otros de una manera profundamente significativa.

Juanita Fernández Solar nació el 13 de Julio de 1900 en una devota familia católica en Santiago, Chile, la cuarta de seis hijos. Ella fue educada por las monjas francesas del Sagrado Corazón y llevó una vida escolar activa. Ella fue conocida por sobresalir en natación y tenis y

también estaba dotada musicalmente. Ella podía cantar, bailar y tocar el piano. Juanita fue conocida también por su vanidad y su temperamento fuerte. Se dice que le gustaba obtener las cosas a su manera.

A los 15 años, Juanita leyó La historia de un alma, la autobiografía espiritual de Santa Teresa de Lisieux que se había convertido en un fenómeno de la industria editorial. El resultado fue una transformación. Ella había asistido diariamente a Misa e incluso enseñado clases de catecismo a estudiantes más jóvenes. Pero después de haber leído las palabras de la Pequeña Flor, el deseo de servir a Dios comenzó a crecer. Cuando Juanita leyó la biografía de Santa Teresa de Ávila, su camino espiritual se aclaró de tal manera que ella decidió unirse a la comunidad Carmelita.

En mayo de 1919, a la edad de 19 años, Juanita ingresó al convento Carmelita en el pueblo de Los Andes. El convento ofreció el estilo de vida sencillo que Teresa deseó y la alegría de vivir en una comunidad de mujeres dedicadas completamente a Dios. Inicialmente, ella enfocó su tiempo en la oración y los actos diarios de sacrificio, y tomó el nombre de "Teresa de Jesús."

### Cuando Juanita leyó la biografía de Santa Teresa de Ávila su camino espiritual se aclaró de tal manera que ella decidió unirse a la comunidad Carmelita.

Después de acostumbrarse a los ritmos diarios de una vida enclaustrada, Teresa emprendió el ministerio de la escritura de cartas para ofrecer reflexiones sencillas sobre la vida espiritual a un gran número de gente necesitada de ánimo e inspiración.

Sin embargo, antes de completar su primer año en el convento, Teresa contrajo tifo. Diagnosticado como terminal el Viernes Santo de 1920, se le permitió profesar sus votos perpetuos en la comunidad Carmelita "en periculo mortis" (en peligro de muerte) apenas unos días antes de que ella muriera, el 12 de abril de 1920.

Teresa fue canonizada por San Juan Pablo II en 1993. Ella es una santa popular en Chile, donde su santuario es visitado por algunos 100,000 peregrinos cada año. Algunas personas se refieren a ella como la "pequeña santa" de América en imitación de la Pequeña Flor. Es la primera santa chilena en ser canonizada.



## Enseñar la Corresponsabilidad Como una Forma de Vida

*Por: Leisa Anslinger, autora y co-fundadora de Catholic Strengths and Engagement Community (CSEC).*

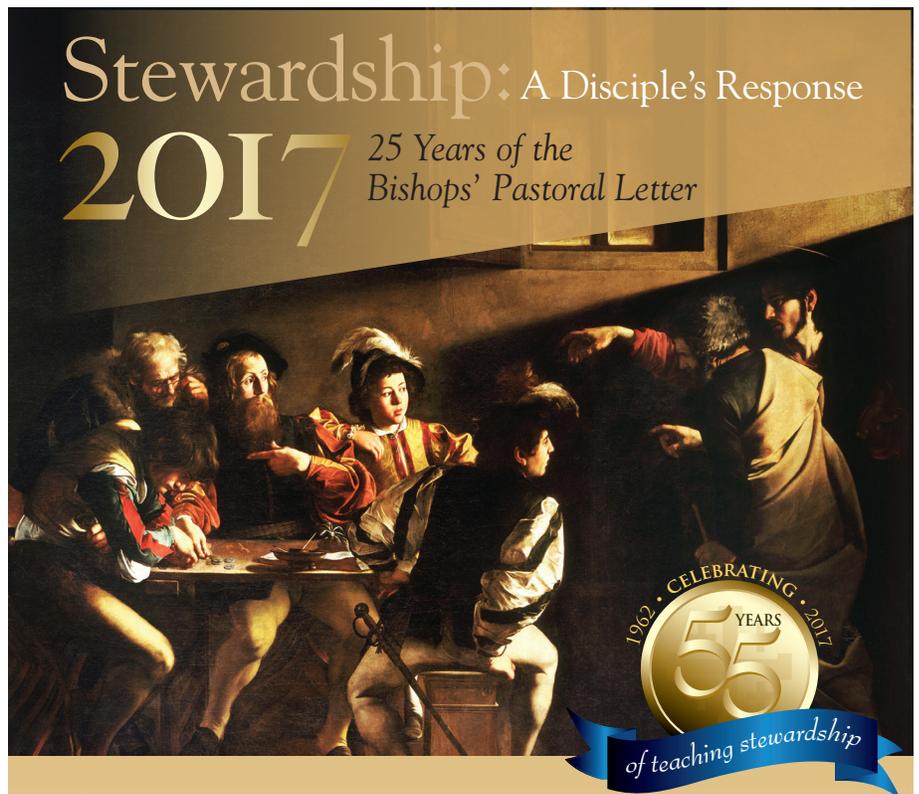
La introducción de la carta pastoral de los Obispos de Estados Unidos acerca de la corresponsabilidad, escrita hace 25 años, es tan convincente hoy como lo fue en 1992. Sus palabras llegan a la esencia del por qué la formación continua acerca de la corresponsabilidad es tan importante en nuestras diócesis y parroquias para nuestra vida católica de fe. Es probable que todos nosotros podamos hablar de ejemplos de parroquias que "hicieron corresponsabilidad" por algunos años de una manera que fue realmente sólo tratar de motivar a los feligreses para que incrementaran sus contribuciones del ofertorio, y posteriormente encontraron que "no funcionó." Los resultados fueron limitados por la falta de formación continua de la gente en el más profundo significado de la corresponsabilidad como una forma de vida. Permítame introducir nuevamente, lo que está en el corazón de la formación de la corresponsabilidad, en las palabras de nuestros obispos católicos:

*Esta carta pastoral inicia un proceso continuo, a largo plazo, de exhortar a la gente a examinar e interiorizar las implicaciones de la corresponsabilidad. Al empezar este proceso es importante*

exponer una interpretación de la corresponsabilidad – la visión de una forma de vida responsable, de compartir, generosa, fundamentada en el discipulado cristiano – la cual pueda la gente llevar en el corazón y aplicar a las circunstancias de sus vidas. Concentrarse en una obligación específica de la corresponsabilidad, aun tratándose de una tan importante como lo es el apoyo a la iglesia, puede hacer más difícil – tal vez imposible – para la gente comprender la visión. Esto podría implicar que cuando los obispos hablan seriamente acerca de la corresponsabilidad, lo que realmente quieren decir es simplemente dar dinero. (**Stewardship: A Disciple's Response**, Introducción).

Indudablemente el incremento del ofertorio puede ser importante para la parroquia y para su gente. Pero como los obispos señalan en la cita de arriba, la gente necesita ser formada para “llevar en el corazón y aplicar (la corresponsabilidad) a las circunstancias de sus vidas.” Este es el desafío del liderazgo de la corresponsabilidad. ¿Cómo ayudamos nosotros a la gente a reconocerse ellos mismos y a crecer como discípulos que están comprometidos a vivir como corresponsables en todos los aspectos de sus vidas, incluyendo la vida de su parroquia? ¿Cómo les ayudamos a ver que ellos son miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia, y como tales, tienen la responsabilidad de contribuir para el mismo Cuerpo al cual pertenecen?

Recientemente, fui invitada a hablar al terminar las Misas en una parroquia, como la culminación del enfoque de un largo mes sobre los aspectos de la corresponsabilidad. Compartí pensamientos acerca de la corresponsabilidad como una forma de vida profundamente espiritual. Después de una de las Misas, un feligrés me detuvo y señaló, “yo soy un profesional del desarrollo de fondos, sin embargo nunca pensé acerca de la donación financiera de esta manera. Usted me ha dado mucho en qué reflexionar, personal y profesionalmente.” ¡Tal vez todo nuestro liderazgo en la corresponsabilidad dirija a la gente hacia tal reflexión!



## Únase con nosotros en Atlanta

En la 55<sup>a</sup> Conferencia Anual del International Catholic Stewardship Council en

Septiembre 17-20, 2017



**Descuento especial de CUARESMA  
Solamente para miembros ICSC**

# \$449

Precio de registro por persona hasta la Pascua

Visite [catholicstewardship.com](http://catholicstewardship.com)  
¡Regístrese HOY!

# Llamado al Cuidado de la Creación

Tanto San Francisco de Asís como el Papa Francisco nos recuerdan que es imperativo del Evangelio que nosotros seamos buenos corresponsables de la tierra. Qué mejor manera de recordar sus enseñanzas que celebrar el Día de la Tierra 2017 y ser buenos corresponsables de este precioso planeta durante todo el año.

El 22 de abril se celebrará el Día de la Tierra en todo el mundo. La primera celebración del Día de la Tierra se llevó a cabo en 1970, activando a 20 millones de estadounidenses y ayudando a promulgar leyes, incluida la Ley de Aire Limpio. Actualmente, el Día de la Tierra es un evento global y posiblemente la más grande celebración cívica en el mundo. Para el corresponsable católico, este día es una afirmación del llamado del Papa Francisco al mundo, a abrazar las dimensiones éticas del cambio climático y nuestra respuesta a él en su encíclica publicada en 2015, *Laudato Si*.



Durante 47 años, desde la celebración del primer Día de la Tierra, el mundo ha sido más consciente de la degradación ambiental y del rol de los seres humanos en él.

Esto puede sentirse abrumador, y nosotros nos preguntamos, ¿qué puede hacer una persona? El Papa Francisco reconoce soluciones tecnológicas, lineamientos globales, y protocolos internacionales. Él elogia la energía solar y hace un llamado a disminuir el uso de los recursos no renovables. Aún más, el pontífice hace un llamado hacia algo más radical, más espiritual, y para el corresponsable cristiano, más profundamente desafiante: “a una conversión interior profunda.”

Él nos recuerda que el cambio climático, la destrucción ambiental y el cambio en los patrones del tiempo, afectan en mayor medida a los pobres en el mundo. Los pobres son el tema central de *Laudato Si*, del mismo modo que lo es del papado del Papa Francisco. Él nos desafía a que examinemos el beneficio que a menudo envuelve el respeto por la naturaleza. Él nos desafía a considerar cómo los más poderosos y ricos de esta tierra están afectando a los más débiles.

El Papa Francisco nos recuerda que el cuidado de la creación está establecido en el *Libro del Génesis*. Él inicia su encíclica, la primera dedicada exclusivamente al ambiente, con una frase de San Francisco de Asís, y citas frecuentemente de sus predecesores. Él nos dice que, este, es un asunto espiritual y católico.

Para honrar el Día de la Tierra, considere usted los cambios – algunos, tal vez radicales – que pueda hacer. “Viva simplemente, para que otros puedan simplemente vivir,” ha sido un estribillo del corresponsable cristiano. Empiece por bajar el termostato y prometa evitar los productos plásticos de un solo uso. Lleve una bolsa reusable cuando compre sus comestibles y un contenedor reusable a la cafetería. Reduzca las compras frívolas. Considere lo que la “cultura del desperdicio,” de la que habla el Papa Francisco, significa en su vida. Considere piadosamente su relación personal hacia el pobre. Haga saber sus preocupaciones ambientales a sus representantes legislativos.

El Papa Francisco reza a nuestro Dios generoso, “Enseñanos a contemplarte en la belleza del universo,...” “pues todas las cosas hablan de Ti.”

*¡Noticia Importante para  
Todas las Parroquias  
Miembros de ICSC!*

## Información sobre Reconocimiento a la Corresponsabilidad Parroquial ICSC 2017

**¿Ha desarrollado su parroquia  
materiales de corresponsabilidad  
que podrían ayudar a otras  
parroquias?**

**¿Trabajó su comité arduamente  
en recursos por los cuales usted  
se siente orgulloso/a?**

*Por favor considere  
aplicar solicitud para uno  
o más Reconocimientos  
Parroquiales ICSC en 2017.*

¡Alentamos a las parroquias  
en todas las etapas del camino  
de la corresponsabilidad a que  
envíen solicitud! La admisión  
será evaluada por miembros del  
Comité de Educación y  
Servicios de Corresponsabilidad  
Parroquial de ICSC.

*La fecha límite para las  
solicitudes es el  
31 de mayo.*

Todos los solicitantes serán  
contactados para julio 15.

Para información adicional, lista  
de reconocimientos, y formas de  
admisión dé [CLIC AQUÍ](#)





## UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

### **Quinto Domingo de Cuaresma Fin de Semana del 1/2 de Abril de 2017**

Jesús llamó a su amigo de la muerte, “¡Lázaro, sal!” es el mismo llamado que nuestro Señor nos hace incesantemente: “¡Sal!” Jesús nos llama de nuestra tumba de duda e incredulidad, de la oscuridad de nuestro miedo y nuestras ansiedades; de la profundidad de nuestras debilidades y de nuestra falta de esperanza. Los cristianos corresponsables oran por un corazón abierto, para poder escuchar la voz del Señor, atender el continuo llamado a salir de su antigua forma de vida, y re-evaluar prioridades en sus vidas a la luz del evangelio de Jesucristo. ¿Cree usted que Cristo tiene el poder para transformar nuestras vidas? ¿Nos damos nosotros un tiempo para escuchar su llamado?

### **Domingo de Ramos de la Pasión del Señor Fin de Semana del 8/9 de Abril de 2017**

Nosotros estamos en el umbral de la Semana Santa, en la que recordamos la pasión de Cristo. Jesús se humilló a sí mismo y se despojó de todo, vaciándose a sí mismo por nosotros. Durante este tiempo de Cuaresma, ¿cómo nos hemos unido al Señor? Nuestra oración, nuestras prácticas de penitencia y la dádiva de nuestras limosnas, ¿han impulsado la humildad de nosotros mismos ante el Señor? ¿Nos hemos alejado de las cosas que nos impiden ser auténticos corresponsables de Cristo Jesús? ¿Cómo nos hemos “vaciado” nosotros mismos para que cuando nos acerquemos a la mesa del Señor, podamos ser nutridos por Su cuerpo y sangre? Como discípulos de Cristo y corresponsables de Su don de fe, es tiempo de evaluar nuestras vidas bajo la cruz.

### **La Resurrección del Señor – Vigilia de la Pascua Abril 15 de 2017**

En la lectura de esta noche de la carta de San Pablo a los Romanos, recordamos que nosotros vivimos en Cristo. Y no es precisamente que recordemos una vez al año lo que Jesús hizo para darnos esta nueva vida, el perdón y la paz. Los buenos corresponsables recuerdan diariamente su bautismo. Ellos recuerdan que están unidos con Jesús en su muerte; que sepultan diariamente la antigua naturaleza del pecado, y que cada día ellos resucitan a su nueva vida en Cristo. Estemos atentos a diario, especialmente cuando nos encontremos abrumados por la vida o tentados por el pecado, seamos conscientes de que nuestras vidas ya no son nuestras, sino de la presencia amorosa y activa de Cristo dentro de nosotros. Este es nuestro bautismo. ¡Aleluya! ¡Él ha resucitado!

### **La Resurrección del Señor – Domingo de Pascua Abril 16 de 2017**

La lectura de los Hechos de los Apóstoles, nos recuerda que nosotros también llevamos testimonio del Señor resucitado. La presencia de Cristo está dentro de nosotros, renovándonos, transformándonos, convirtiéndonos en corresponsables de las Buenas Nuevas. No hay más tiempo para guardar envidias, desagrado hacia otros, búsqueda de venganza, mantener viejos prejuicios, o tolerar predisposiciones. Nosotros somos la alegría de Cristo y los instrumentos de su paz. Nuestro mundo está reordenado. Reflexionemos acerca de cómo somos llamados para que el perdón, la reconciliación y el amor de Cristo impregnen nuestras vidas. Nosotros somos el pueblo de la Pascua. ¡Regocijémonos! ¡Él ha resucitado! ¡Aleluya!

### **Segundo Domingo de Pascua – Domingo de la Divina Misericordia Fin de Semana del 22/23 de Abril de 2017**

En la primera lectura de hoy, son presentadas ante nosotros las cuatro actividades de la primera iglesia como prioridades de ella: la devoción a las enseñanzas de los apóstoles, el compañerismo comunal, la Eucaristía y la oración. Los primeros miembros de la iglesia se vieron a sí mismos como devotos corresponsables de estas actividades. Éstas no eran opcionales. Eran los frutos de una conversión genuina para la vida en Cristo. Compartir la Eucaristía fue la expresión más íntima de compañerismo, mientras la expresión más común de compañerismo en el Nuevo Testamento era la de compartir los recursos económicos – dar. Esta no era una comunidad perfecta, sin embargo dio evidencia de la presencia activa de Dios en el centro de ella. Esta primera comunidad nos ofrece un ejemplo excelente sobre cómo ejercitar mejor la corresponsabilidad en nuestras propias familias parroquiales.

### **Tercer Domingo de Pascua Fin de Semana del 29/30 de 2017**

Como nos revela el Evangelio de hoy, en un lugar llamado Emaús, se comparte la primera cena con el Señor resucitado. Tal vez no hay tiempo más propicio para reflexionar acerca de esta historia que aquellos piadosos momentos de la Misa cuando regresamos a nuestro lugar después de recibir la Sagrada Comunión. Estos escasos instantes nos dan una oportunidad para reflexionar sobre nuestra corresponsabilidad de la presencia de Cristo dentro de nosotros. Tenemos la oportunidad de practicar la hospitalidad al invitar a Jesús dentro de nuestros corazones a caminar y hablar con nosotros acerca de nuestra propia jornada de Emaús. Nosotros podemos revivir una vez más el momento de la fracción del pan para los discípulos. Y al igual que ellos, nosotros también podemos reconocer a Cristo en este alimento que recién hemos compartido con otros.



## El Vía Crucis del Corresponsable

¿Por qué, *El Vía Crucis del Corresponsable*? La corresponsabilidad se trata de recibir los dones de Dios con agradecimiento y de compartirlos generosamente. Pero para ser buenos corresponsables, nosotros tenemos que entender primero que hemos sido bendecidos – que todo lo que tenemos y somos, son dones de nuestro bondadoso y amoroso Dios. Solamente entonces podemos hacer de nuestro uso de esos dones un acto de Acción de gracias al Dios que nos los dio.

Nuestro más grande y único don de Dios es Jesús, su vida y su ministerio, su muerte en la cruz y su resurrección por nuestra salvación. Es conveniente ver el don de la pasión, muerte y resurrección del Señor a través de la lente de la corresponsabilidad; reflexionar sobre las Estaciones de la Cruz y considerar qué dones han sido dados y recibidos en cada uno, para que nosotros estemos dispuestos a recibir y gozar más plenamente el don de Dios en Cristo.

*Padre bueno y amoroso,*

*nosotros te ofrecemos alabanzas y acciones de gracias por el don de tu amado Hijo, nuestro Salvador.*

*Mientras recorremos este camino de la cruz, recordando devotamente su pasión y muerte,*

*envía tu Espíritu para abrir nuestros ojos a tus dones de gracia*

*para que podamos hacer esto y todas las cosas en unión con Cristo.*

*Amén.*

### I. Jesús es condenado a muerte

*“¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho él?”*

El don de esta primera estación es la **inocencia**. Pilato dice ser inocente, pero no lo es. Jesús no dice nada, pero de hecho es inocente de los crímenes de los que es acusado. En una de las oraciones Eucarísticas, nosotros decimos “Jesús, tu Hijo, inocente y sin pecado, se puso a sí mismo en nuestras manos y fue clavado a una cruz.” A través de este acto de entrega total, a través de su muerte y resurrección, nosotros somos salvados.

**Sálvanos Señor, Salvador del mundo, ya que por tu cruz y resurrección, Tú nos has liberado.**

### II. Jesús carga su cruz

*...cargando su propia cruz, él fue a lo que es llamado el Lugar del Gólgota*

Nosotros vemos en esta estación el don de la **aceptación**. Seguir a Jesús puede significar aceptar cargas de una

u otra clase, y esas cargas también son un don. Decir “sí” al Señor significa aceptar los gozos y las tristezas implícitas en el discipulado.

**Sálvanos Señor, Salvador del mundo, ya que por tu cruz y resurrección, Tú nos has liberado.**

### III. Jesús cae por primera vez

*Él mismo fue puesto a prueba a través de lo que sufrió...*

El don de esta estación es la **fortaleza**. El camino de la cruz es largo y doloroso, y bajo el peso de la cruz, Jesús tropieza y cae. Pero se levanta y comienza otra vez – y así debemos hacerlo nosotros cuando la adversidad nos pone de rodillas, confiados en que nuestro Señor está con nosotros en nuestros problemas.

**Sálvanos Señor, Salvador del mundo, ya que por tu cruz y resurrección, Tú nos has liberado.**

### IV. Jesús se encuentra con su madre

*...él dice a su madre, “mujer, mira a tu hijo.”*

Hay numerosos dones aquí – el don de las relaciones, el don de María a Juan y de esta manera, a toda la Iglesia – pero el don más importante de esta estación es el de la **compasión**. En su angustia, María vino a estar presente para su hijo, y aún en el dolor y la crueldad de la crucifixión, Jesús se aseguró de que su madre sería amada y atendida.

**Sálvanos Señor, Salvador del mundo, ya que por tu cruz y resurrección, Tú nos has liberado.**

### V. Simón ayuda a Jesús a cargar su cruz

*...a este hombre, ellos lo presionaron en el servicio de cargar Su cruz.*

El don de esta estación es el servicio. Grande, fuerte y dispuesto, Simón de Cirene fue un corresponsable a pesar de sí mismo, poniendo esos dones para usarlos en el **servicio** del Señor. Nosotros también tenemos dones para



compartir y nosotros los compartimos mejor cuando estamos “compartiendo las cargas de unos con otros,” comprometidos en el amoroso servicio de nuestro prójimo.

**Sálvanos Señor, Salvador del mundo, ya que por tu cruz y resurrección, Tú nos has liberado.**

**VI. Verónica enjuga el rostro de Jesús**  
*“...lo que hiciste por uno de mis hermanos menores, lo hiciste por mí.”*

**La bondad amorosa** es el don de esta estación. Desatendiendo el peligro en el que se puso a sí misma en una multitud de hombres enfurecidos, Verónica presiona para adelantarse a enjugar el rostro sudoroso y manchado de Jesús, su amor por Él venció su temor. En este pequeño acto amoroso, nosotros vemos que ninguno de nuestros dones es demasiado pequeño o insignificante para ser ofrecido. Es también parte de la buena corresponsabilidad “hacer pequeñas cosas con gran amor.”

**Sálvanos Señor, Salvador del mundo, ya que por tu cruz y resurrección, Tú nos has liberado.**

**VII. Jesús cae por segunda vez**  
*...fue nuestro dolor que él traspasó, nuestros sufrimientos que él soportó.*

El don aquí es la **Resistencia**. Jesús cae por segunda vez, pero hace un gran esfuerzo con sus pies y continúa. En el huerto, Él había orado para no pasar por esto, pero se levantó de su oración fortalecido para hacer la voluntad de su Padre, no la propia. Seguir a Jesús es un trabajo de toda la vida, y caer no es fallar. Con la fortaleza

de alguien que llevó nuestras cargas, nosotros podemos empezar de nuevo y perseverar en nuestra jornada Cristiana.

**Sálvanos Señor, Salvador del mundo, ya que por tu cruz y resurrección, Tú nos has liberado.**

**VIII. Jesús encuentra a la mujer de Jerusalén**

*Estas mujeres le habían seguido cuando él estuvo en Galilea...*

Estas mujeres quienes siguieron a Jesús fielmente durante su ministerio fueron atraídas por su amor por él a esta escena de horror inimaginable. Ellas llevaron dones emocionales de simpatía y preocupación. Y como las mujeres de cada época, sólo por estar ahí, llevaron el don de su **presencia** a aquel cuyo sufrimiento ellas eran incapaces de aliviar de otra manera.

**Sálvanos Señor, Salvador del mundo, ya que por tu cruz y resurrección, Tú nos has liberado.**

**IX. Jesús cae por tercera vez**  
*Por sus heridas nosotros hemos sido sanados.*

El don de esta estación es el **desprendimiento**. Un hombre para otros, Jesús nos enseña a llevar las cargas de otros, a poner a un lado el interés propio y usar nuestros dones para ayudar al pobre, al que sufre y al olvidado. Cansado y débil, Él convoca su fortaleza restante para hacer por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos. Los buenos corresponsables debemos seguir Su ejemplo.

**Sálvanos Señor, Salvador del mundo, ya que por tu cruz y resurrección, Tú nos has liberado.**

**X. Jesús es despojado de sus vestiduras**  
*“Ellos dividen mis ropas entre ellos...”*

Aquí vemos verdadera **humildad**. Despojado de ropa en el primer Viernes Santo, Jesús nos invita a despojarnos de lo que no es esencial en nuestras vidas y enfocarnos en lo verdaderamente importante. Los buenos corresponsables saben que ellos no tienen nada que no haya venido como un don de Dios, aún su vida es un don. Y reconocen humildemente el hecho, ellos usan sus dones para otros, en acción de gracias.

**Sálvanos Señor, Salvador del mundo, ya que por tu cruz y resurrección, Tú nos has liberado.**

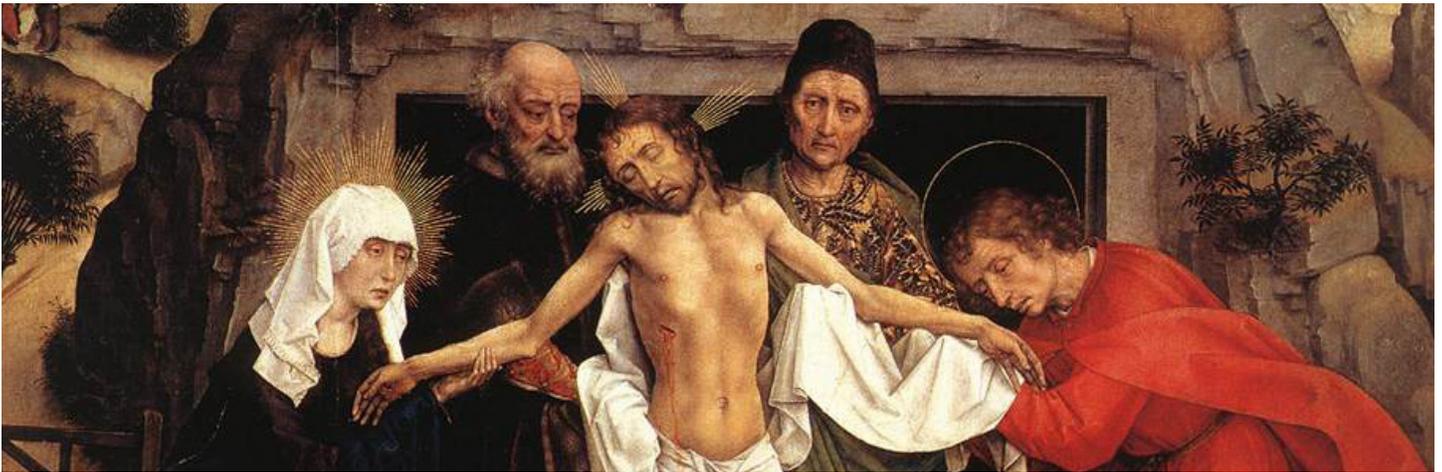
**XI. Jesús es clavado en la cruz**  
*“Padre, perdónales, ellos no saben lo que hacen.”*

**Perdón** – aún por sus torturadores – es el don de esta estación. El discipulado no es un camino fácil. “Si deseas seguirme,” dijo Jesús, “niégate a ti mismo y toma diariamente tu cruz y sígueme. Porque si deseas salvar tu vida la perderás, pero si pierdes tu vida en mi nombre la salvarás.” Y aquí está la parte más difícil...si nosotros estamos siguiendo a Jesús verdaderamente, debemos perdonar de corazón a todo aquel que nos haya herido de alguna manera.

**Sálvanos Señor, Salvador del mundo, ya que por tu cruz y resurrección, Tú nos has liberado.**

**XII. Jesús muere en la cruz**  
*“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”*

Vemos aquí el último don, el **auto-sacrificio** total de Jesús. Jesús, quien se había dado siempre a sí mismo a la



voluntad del Padre, ahora también da su vida. “No hay amor más grande que este, el de dar la vida por un amigo,” había dicho a sus discípulos. Aquí en la cruz hasta su último suspiro, él muestra lo más profundo de su amor por ellos y por nosotros.

**Sálvanos Señor, Salvador del mundo, ya que por tu cruz y resurrección, Tú nos has liberado.**

### XIII. El cuerpo de Jesús es bajado de la cruz

*José de Arimatea... vino y se llevó su cuerpo.*

Un cauteloso discípulo al principio, José de Arimatea, ahora desafía la ira de las autoridades y pide el cuerpo de Jesús. El don que vemos en él es el

de la **fidelidad**. Una vez que hizo el compromiso de seguir a Jesús, él fue fiel hasta el final, dando este último acto de amor y servicio. Los buenos corresponsables actúan de la siguiente manera, dicen “Si” siempre y en todas partes a la voluntad de Dios, aún cuando es difícil o peligroso.

**Sálvanos Señor, Salvador del mundo, ya que por tu cruz y resurrección, Tú nos has liberado.**

### XIV. El cuerpo de Cristo es colocado en la tumba

*José lo envolvió en una sábana limpia y lo colocó en su nueva tumba*

El don de esta estación es la **generosidad**. José de Arimatea da su tumba nueva a Jesús. Qué gozo tan

amargo debe haber sentido de poder dar este último don al Señor. Pero, la verdad es que cada vez que nosotros damos generosamente a alguien de los dones que Dios nos ha dado en abundancia, lo damos al Señor. Esta es la responsabilidad y la bendición de los buenos corresponsables, dar libremente, del mismo modo que hemos recibido.

**Sálvanos Señor, Salvador del mundo, ya que por tu cruz y resurrección, Tú nos has liberado.**

El artículo *El Vía Crucis del Corresponsable* es ofrecido como resultado de la generosa autoría y contribución de la socia de ICSC Sharon Hueckel y el Consejo de Corresponsabilidad de la Parroquia del Santo Nombre de María, San Dimas, California.